

FAMILIA HERNÁNDEZ MARIEZKURRENA

“Nos pegamos por una hora en la bici estática”

La pareja de técnicos de atletismo y sus hijas no coincidían apenas durante el año y ahora gozan de su compañía

M.V.M. Pamplona

Una de las familias más deportistas de Navarra la forma este matrimonio de entrenadores y sus hijas, jugadora de balonmano y gimnasta. Francis, Idoia, Eider y Alaine apenas pueden coincidir durante el año a la vez, pero ahora están todo el día viéndose la cara, algo que no es sencillo cuando

se necesita hacer tanto deporte. “Cuesta y más sabiendo lo que puede quedar todavía, pero hay que intentar hacerlo bien entre todos. Tenemos ganas de salir porque no paramos en casa ninguno. Al principio lo cogimos con ganas y ahora ya se pone cuesta arriba, pero estamos bien, no nos peleamos demasiado y podemos hacer cosas que normalmente no hacemos”, afirma Idoia Mariezkurrena.

Su marido, también entrenador del Grupompleo, afirma que esta situación es inusual: “Nos veíamos a la noche y por la mañana antes de irnos de casa, porque quitando algunas vacaciones de una semana, durante todo el año



Idoia Mariezkurrena y Francis Hernández, con sus hijas Eider, la más alta, y Alaine.

CEDIDA

coincidimos muy poco”.

Su hija mayor, Eider, se sincera: “Se está bien con los aitas en casa, aunque también se echa de menos que no estén -risas-”. Francis puntualiza: “La convivencia es buena, dan las clases online, no hemos cambiado la rutina, nos levantamos a la misma hora y por la tarde entrenan. “Agobia un poco, pero de momento lo llevamos bien”, añade Eider, que tiene una compañera afectada por el virus, Garazi Larunbe, y pasó unos días preocupada, aun-

que después les informaron en el club para tranquilizarlas.

Idoia trata de mantener a sus atletas conectados, con desigual éxito. “Es difícil. Intentas poner cosas en el grupo, unos responden y otros más jóvenes están con sus amigos en su mundo y no es cuestión de saturarlos. Que cada uno pase esto lo mejor posible. En nuestras especialidades está muy limitado lo que podemos hacer en casa, así que les hemos dicho que se mantengan activos como mejor puedan”, seña-

la.

Francis, por su parte, explica su cometido: “Cada semana marcamos un trabajo para casa con variedad de ejercicios para que no sea monótono, y les damos ánimos de que esto pasará y que si ahora trabajan la vuelta para el trabajo técnico será mejor. No podemos saltar con la pértiga en el pasillo”, bromea, ya que viven en un piso de 80 m en Burlada.

Al margen del deporte, la familia se entretiene. “Eider se ha puesto a hacer pasteles y bizco-

“ En frases

Idoia Mariezkurrena

ENTRENADORA DE JABALINA
“Por la noche, jugamos al chinchón, aunque nos gana siempre Francis y nos hemos cansado”

Francis Hernández

ENTRENADOR DE PÉRTIGA
“Eider se ha puesto a hacer pasteles y bizcochos y a Alaine también le ha dado por la cocina”

chos y a Alaine también le ha dado por la cocina”, cuenta el padre. “Por la noche, jugamos al chinchón, aunque nos gana siempre Francis y nos hemos cansado. Que juegue él solo”, apostilla Idoia, que es quien guía los ejercicios de Eider, por la similitud de algunos movimientos con la jabalina. “Parece la Teniente O’Neill”, vacila Hernández a su mujer, que responde: “Con alguien me tengo que desahogar”.

Pero en algo se han puesto en común los cuatro: “Tenemos una bici estática y nos pegamos por estar una hora cada uno. Nos está salvando”.

“El niño nos está dando una lección”

La pareja de patinador y atleta-gimnasta se las ingenia para mantener entretenido a su hijo Marc, de 3 años

M.V.M. Pamplona

Ana Llorens y Ioseba Fernández aúnan un alto nivel en atletismo, gimnasia y patinaje bajo el mismo techo, pero quien manda es un pequeño de 3 años, que a juzgar de lo que dicen sus padres, se porta muy bien en este encierro.

Los padres lo pasaron mal, por ellos, pero más por el niño. “Fue un mazazo para nosotros como deportistas, pero sobre todo pensando en Marc, porque es un niño muy movido. Le encanta estar en la calle, jugando o corriendo y nunca ve la televisión. Le gusta el columpio, la bicicleta, la pelota... Yo decía: “Madre mía, ¿qué hacemos en un piso sin terraza ni balcón ni nada?”. Me angustié mucho, acaba de cumplir 3 años y nota cualquier cambio. No se lo puedes explicar porque no lo entiende. ¿Cómo hacerle ver que tiene que seguir su vida normal, que siga teniendo alegría, cansándose, corriendo? Ha sido un trabajo diario para que se entretenga y no note la falta de salir a la calle”, narra su madre, Ana.

Los inicios fueron duros. “El sábado cerraron los columpios y se puso a llorar, pero ahora no pide salir. Pintamos, recortamos, hacemos puzzles, aprendemos a cocinar, pintamos la cara... Le dijimos desde el primer día que no podía salir porque había bichitos y tenía que ir al hospital si salía. Y ya no pregunta. Lo principal es entretenerle, porque si se aburre la lía petarda”, afirma Llorens.

Ioseba Fernández, por su parte, transmite aplomo. “Es lo que toca y hay que llevarlo con tranquilidad. Tardamos 3 o 4 días en entenderlo, por el niño sobre todo, porque no le podemos explicar lo que pasa pero tampoco es un bebé. Pero creo que el niño nos está dando una lección. Pienso que ellos tienen más capacidad de adaptación que los adultos. Ha cambiado su vida de un



Ioseba Fernández y Ana Llorens, con su hijo, Marc, de 3 años. Ese día tocaba maquillarse la cara.

CEDIDA

“ En frases

Ioseba Fernández

PATINADOR

“No es momento de ser egoístas, nosotros tenemos un niño, pero otros tienen mayores o enfermos”

día para otro, pero intentamos que tenga una rutina de horas para desayunar, comer, merendar, ir a dormir...”, resume.

Ana Llorens

ATLETA Y GIMNASTA

“Ahora no pide salir. Recortamos, hacemos puzzles, aprendemos a cocinar, pintamos la cara...”

El tetracampeón del mundo de patinaje no se considera autorizado para valorar la medida de que los niños no puedan salir. “No

tenemos que opinar, no nos corresponde. Se están tomando unas medidas, y se haga lo que se haga, se van a criticar. Soy apolítico, pero creo que hay que hacer esto y punto. Hay gente que dice que los niños tienen que salir, pero si se hubiera permitido, otras personas dirían que es una inconsciencia. Yo no tengo datos ni información como para opinar del tema. No es momento de ser egoístas ni mirar nuestra situación, nosotros tenemos niños, pero otros tienen familiares mayores o enfermos”, apostilla.